

**LA TUMBA PERDIDA DE JESUS:  
¿Se reaviva la polémica o estuvo muerta desde un principio?**



Foto de la tumba de Talpiot tomada en la excavación original en 1980.

En la edición # 761 emitida el 31 de enero de 2008 la revista CAMBIO recoge en un artículo titulado “La Polémica Resucita Sobre el Posible Hallazgo de la Tumba de Jesús” una información en la que las conclusiones alcanzadas en el simposio “Vida Después de la Muerte y Prácticas de Entierro en el Judaísmo del Segundo Templo”, llevado a cabo en Jerusalén los días 13-16 de enero de 2008, supuestamente reavivaban la hipótesis planteada en el documental “La Tumba Perdida de Jesús”, dirigido por Simcha Jacobovici y emitido por Discovery Channel en marzo del año pasado, sobre el hallazgo de la tumba de Jesús de Nazaret.

Sin embargo, y contrario a lo emitido por varias agencias de noticias, Princeton Theological Seminary (PTS), la entidad académica que auspicio el simposio, ha publicado una protesta firmada por más de una docena de eruditos del Nuevo Testamento y arqueología bíblica contra aquellos que han tergiversado las conclusiones alcanzadas en dicho simposio. La revista CAMBIO, al conocer esta información, me ha extendido la gentil invitación de comentar sobre el tema en aras de presentar una información más acorde a lo que realmente ha sucedido y que va más allá de lo expuesto en los medios de comunicación.

El comunicado de PTS cierra con las siguientes palabras en las que claramente se esboza el consenso académico de los participantes: “Para concluir deseamos protestar contra la errada interpretación de las exposiciones de la conferencia en los medios, y dejamos claro que la mayoría de los académicos que estuvieron presentes –incluyendo todos los arqueólogos y

epígrafes que presentaron sus trabajos de investigación relacionados con la tumba- rechazan la identificación de la tumba de Talpiot como perteneciente a la familia de Jesús o consideran esta afirmación altamente especulativa.” Dentro de los firmantes aparecen nombres de la talla de Amos Kloner, reconocido arqueólogo y profesor universitario quien dirigió la excavación de las tumbas en 1980; Joe Zias, antiguo director del museo Rockefeller; así como el nombre de otros que inicialmente aparecen en el documental dando la impresión de apoyar la hipótesis planteada, tal es el caso de Shimon Gibson, y Stephen Pfann. De la misma manera cabe anotar que James H. Charlesworth, profesor de lenguaje del Nuevo Testamento y literatura de PTS, quien es citado en el artículo publicado anteriormente por CAMBIO, ha puntualizado que, “La mayoría de los arqueólogos, epígrafes, y otros científicos han argumentado persuasivamente que no existe razón para concluir que la tumba de Talpiot sea la tumba de Jesús.”

A pesar de que el documental emplea herramientas de sofisticación científica como el ADN y matemáticas de probabilidad, y a pesar del sensacionalismo auspiciado por los promotores del documental que ha contado con gran eco en algunos medios de comunicación, es importante mencionar que la conclusión alcanzada en el simposio no ha sido una sorpresa para los eruditos en el tema.

Los argumentos presentados en “La Tumba Perdida de Jesús” han sido consistentemente cuestionados desde un inicio. Es importante resaltar que la crítica no descansa, como erróneamente algunos piensan, en la simple defensa de un dogma de fe; de hecho, varios de los colaboradores que aparecen en el documental y que no profesan el cristianismo han cuestionado la manera como sus comentarios fueron presentados. Hoy por hoy estos académicos han expuesto públicamente sus discrepancias contra la hipótesis del documental, o en el menor de los casos han reformulado lo expresado en el mismo minimizando considerablemente su impacto mediático.

### Las Pruebas de ADN

En primera instancia se debe aclarar que no existe en lo absoluto evidencia histórica de valor que apoye la idea de que Jesús estuvo casado, mucho menos que haya concebido un hijo. Sin embargo, el documental ha afirmado que las pruebas de ADN realizadas a los osarios de “Jesús” (80-503) y de “Mariamne” (80-500) indican que estos eran esposos, de esta conclusión también es deducido que el osario con la inscripción “Judá hijo de Jesús” es el fruto de este matrimonio.

La primera objeción levantada contra este punto ha sido que no existe referencia genética alguna de comparación, esto es, no se posee con certeza alguna ADN proveniente de la persona de Jesús ni de su supuesta descendencia. En segundo lugar, los análisis de ADN son de tipo mitocondrial, esto quiere decir que lo único que el análisis de las pruebas podría mostrar sería la existencia o no de una relación materna entre las muestras 80-503 y 80-500, esto no excluye la posibilidad de relación paterna o de otra índole entre las mismas.

Carney Matheson, el genetista encargado de evaluar las pruebas y quien aparece en el documental, en correspondencia con el teólogo James White, hace pública su inconformidad

con lo mostrado en el documental ya que él afirma haber explicado claramente al director que sus hallazgos no excluían de ninguna manera la posibilidad de una relación diferente a la de marido y mujer entre las muestras. Matheson confirmó que sus palabras en el documental están incompletas y son el producto de la “permutación y manipulación”.

### La Probabilidad Estadística y las Inscripciones

El profesor de matemáticas de la universidad de Toronto Andrey Feuerverger es presentado en el documental afirmando que la posibilidad matemática de que la tumba encontrada en Talpiot no sea la del Jesús de la biblia es de 1 en 600. Sin embargo, esta conclusión estadística ha sido cuestionada por cuanto no ha tenido en cuenta de manera adecuada la alta ocurrencia de los nombres Jesús, José, y María en el primer siglo. El reconocido experto en Nuevo Testamento, Richard Bauckham, profesor en St. Andrews University, en su libro “Jesus and the Eyewitnesses” presenta una muy seria información en donde el nombre “Jesús” aparece en sexto lugar entre los nombres judíos más comunes entre el periodo 330 BC – 200 AD; igualmente el nombre “José” está en segundo lugar; y entre las mujeres, el nombre “María” se encuentra en primer lugar.

Feuerverger, en su página de Internet, ha admitido que al hacer el cálculo de probabilidades asumió varias cosas que han sido cuestionadas, sino descartadas como probables, y por ende el resultado estadístico debe ser revisado: Por ejemplo, Feuerverger asumió incorrectamente que el nombre “Mariamne” es María Magdalena algo que ha sido rechazado por la gran mayoría de expertos, incluidos Francois Bouvon, quien aparece en el documental y quien públicamente ha explicado que la relación entre “Mariamne” y María Magdalena es puramente literaria no histórica. Igualmente se asumió casi sin justificación alguna que Jesús fue enterrado en Jerusalén, algo improbable y contrario a las costumbres judías de la época en las cuales se acostumbraba a enterrar a las personas en sus lugares de origen. El osario con la inscripción “Matías” es simplemente asumido arbitrariamente como miembro de la familia de Jesús aludiendo únicamente a que el nombre Mateo es común y aparece en la genealogía de Jesús.

La inscripción del osario identificado con el nombre de “Mariamne” ha sido contendida fuertemente por varios expertos entre los cuales se encuentra Stephen Pfann, presidente de Holy Land University, quien también tiene una corta participación en el documental, y ha afirmado persuasivamente que la inscripción puede ser leída como: “Mariame y Mara” o “Mariam quien es también Mara”; en ninguno de los casos, afirma Pfann, las inscripciones pueden ser relacionadas con María Magdalena.



Inscripción que aparece en el osario adjudicado a "Mariamne" (Los colores no se encuentran originalmente)

Independientemente si Pfann esta en lo cierto, los expertos (entre los cuales se encuentran Craig A. Evans, Jodi Magness, y Ben Witherington III, entre otros) concuerdan en que el osario con la inscripción "Mariamne" no tiene relación alguna con María Magdalena.

Con respecto al osario numero diez, el documental también afirma que este no se encontraba en la tumba de Talpiot y que este es el mismo identificado como "Jacobo" (James en ingles), el hermano de Jesus. Sin embargo, esta afirmación ha sido probada como falsa ya que el osario numero diez fue encontrado en 1980 junto a los otros y fue simplemente catalogado aparte por no contar con ningún tipo de inscripción u ornamentación tal y como consta en el catalogo Rachmani publicado en 1994.

Vale la pena mencionar que incluso la autenticidad del osario de "Jacobo" a la cual hace alusión el documental es una pieza de propiedad del coleccionista Oded Golan; la autenticidad de esta pieza ha sido altamente cuestionada al punto que el gobierno Israelí ha levantado cargos en contra de Golan por fraude; en el mismo juicio, el experto del FBI, Gerard Richard, testifico que las fotografías tomadas al osario databan de los años 70's. Por consiguiente, si las fotos de la pieza fueron tomadas en los 70's es entonces imposible que esta sea el osario "perdido" de "Jacobo" tal y como afirma el documental ya que Tumba de Talpiot fue descubierta solo hasta 1980.

Las implicaciones directas en los cálculos estadísticos al tener en cuenta lo anteriormente mencionado son significativas al punto de que el argumento de probabilidad expuesto en el documental se ve minimizado prácticamente a cero.

### Implicaciones Teológicas

"Yo no soy un teólogo... No estamos en el negocio de la teología... Nosotros no cuestionamos la resurrección". Estas fueron algunas de las declaraciones que Jacobovici expreso en el programa de CNN Larry King Live transmitido el 26 de febrero de 2007. Sin embargo, y a pesar de las declaraciones de Jacobovici, la transcripción del mismo programa recoge la siguiente afirmación, "La pregunta sobre una ascensión corporal, desde donde yo entiendo, es un problema. Pero la mayoría de los cristianos creen en una ascensión espiritual y una resurrección física". De la misma manera, Charles Pellegrino, paleobiologo y colaborador del documental, en entrevista concedida a la W radio de Colombia declaraba de manera ingenua, "ninguno de nosotros en ninguna manera estamos negando la resurrección..."

Es claro que con excepción de algunos teólogos liberales y de otros defensores de los documentos gnósticos -y de las sagas sensacionalistas de tan pobre credibilidad histórica como el Da Vinci Code- es casi imposible concebir algún experto bíblico serio que no encuentre las anteriores declaraciones completamente inconsistentes; el consenso académico conservador dentro de las diferentes expresiones del Protestantismo así como dentro del Catolicismo Romano pasando por la iglesia Ortodoxa es uno solo: la resurrección física como evento histórico es el pilar fundamental donde descansa el cristianismo bíblico.

Finalmente, y como dato interesante, es importante mencionar que James Tabor, profesor y jefe del departamento de estudios religiosos de la universidad de North Carolina, quien ha defendiendo de manera vehemente lo planteado en el documental, nunca ha explicado claramente el por que un solo año antes de la emisión de “La Tumba Perdida de Jesús”, uno de sus libros titulado “The Jesus Dynasty” (la Dinastía de Jesús), afirmaba que “panthera”, un soldado romano, era el padre de Jesús y que este ultimo había muerto y enterrado en Galilea. Por supuesto que tales contradicciones y cambios de opinión en tan corto tiempo restan bastante credibilidad a las palabras de Tabor y de su trabajo en el documental.

Las conclusiones finales quedan en manos del lector...

Julián Gutiérrez, B.Sc, M.A.  
Talbot School of Theology